

FONT-RUBÍ

El término municipal de Font-rubí engloba diversas poblaciones, la más importante de las cuales es Guardiola de Font-rubí, situada a unos 9 km de Vilafranca del Penedès, capital del Alt Penedès, y a unos 6 km de Sant Martí Sarroca. La población histórica, el pequeño pueblo de Font-rubí, se encuentra unos 10 km más al Noroeste, bajo las escarpadas laderas del pico Castellot, de 793 m de altitud.

El lugar de Font-rubí (*Fonte Rubia*) es mencionado por primera vez en 956 en la documentación de Sant Cugat del Vallès, volverá a aparecer en 977. En 983 se alude al castillo, cuyas ruinas se alzan por encima del caserío. En un principio fue propiedad condal, pero a fines del siglo X, pasó a manos de la familia Gurb-Queralt. En 963 figura ya el lugar de Guardiola, que vuelve a ser citado en 983. La región debió experimentar los esfuerzos repobladores cristianos a partir del siglo X, pertrechada con un elevado número de construcciones militares.

Castillo de Font-Rubí

EL CASTILLO se alza en las laderas del pico Castellot. Desde la BV-2126, que atraviesa la población nueva, arranca una pista asfaltada que se dirige al antiguo poblamiento, en la actualidad despoblado. Tras la iglesia surge una empinada senda que avanza en dirección norte hasta alcanzar las ruinas del castillo.

En 956 y 977 encontramos alusiones al lugar; el origen de la fortaleza parece datar de esa segunda mitad del siglo X, estando bajo control condal. A fines del mismo siglo, Borrell II lo infeudó a la familia Gurb (posteriormente los Queralt), quienes mantuvieron el poder sobre el mismo durante los siglos XI y XII.

La fortaleza se asienta sobre una estrecha y alargada franja de terreno llano, en la actualidad invadida por la ve-

getación. En su extremo septentrional encontramos una torre de planta rectangular con las esquinas redondeadas, tipología seguida por un número considerable de torres de la marca del Penedès. Está construida con sillares grandes y alargados, dispuestos en regulares hiladas horizontales. Debido al deficiente estado de conservación del conjunto resulta imposible discernir si la torre estaba inscrita en el interior del recinto amurallado o resultaba una construcción exenta (que parece lo más probable). Hacia mediodía se extiende un cuerpo que debió de ser de planta rectangular, del que solamente se han conservado los lienzos occidental y oriental, construidos con sillarejo que en algunos sectores está aparejado en *opus spicatum*. Tanto estos muros como los de la torre pueden ser fechados hacia la segunda mitad o finales del siglo X. En el ex-

Detalle de la torre



Restos de uno de los lienzos murales



tremo meridional del conjunto encastillado se conservan los restos de otro edificio de planta prácticamente cuadrada. Su muro meridional es el mejor conservado, manteniendo restos de una ventana abocinada de medio punto y del arranque de una bóveda de cañón. Parece una construcción posterior al resto del castillo, quizás del siglo XI (aunque conviene mantener una cierta prudencia al respecto) y que la historiografía ha considerado como capilla de la fortaleza sin que podamos aclarar la cuestión.

Texto y fotos: PAV

Iglesia de Sant Andreu de l'Avellà

LOS RESTOS de esta pequeña iglesia dedicada a Sant Andreu se localizan cerca de la población de L'Avellà, entre los km 5 y 6 de la carretera BP-2126 que enlaza Guardiola de Font-rubí con la carretera BP-2121. Las ruinas se alzan sobre una pequeña colina a unos 200 m hacia la izquierda de la ruta.

Se desconoce prácticamente todo acerca de esta iglesia. No se conservan documentos medievales, aunque se tiene constancia de la existencia de un lugar denominado Avellà desde el siglo XIII, sobre el que tuvieron derechos los Queralt, el monasterio de Santes Creus y los Cervelló.

El edificio llegó a comienzos del siglo XX deteriorado pero casi íntegro, aún conservaba entonces la única nave con la que contaba. Pero fue destruido con la intención de reutilizar sus materiales y solo conservamos los muros del ábside semicircular y el arranque de su bóveda de cuarto de esfera. Cuenta con una ventana centrada y abocinada cuyo probable arco de medio punto debió ser modificado en algún momento indeterminado. Se han conservado también los arranques de los muros de la nave, que era un poco más ancha que el ábside, con el que se unía mediante el retranqueo de los muros. El resto de la iglesia se ha perdido por completo, por lo que no podemos conocer la longitud de la nave, su sistema de cubiertas ni la ubicación de la puerta de acceso. El aparejo está compuesto por piezas pétreas desbastadas de distintos tamaños, unidas con mortero y dispuestas en hiladas

Bibliografía

BIOSCA I FRONTERA, E., VINYOLÉS I VIDAL, T. y XORTÓ, X., 2001, pp. 172-175; BURON I LLORENS, V., 1989, pp. 32-34; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, pp. 642-645; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, pp. 116-117; ESPAÑOL BERTRÁN, F., 1997, p. 180; LLORACH I SANTIS, S., 1980, pp. 38-40; LLORACH I SANTIS, S., 1983, pp. 91-92, 218-220; MIQUEL I LÓPEZ, J., 1997, pp. 91-134; MONREAL Y TEJADA, L. y RIQUER MORERA, M. de, 1955-1965, II, p. 240; MUÑOZ I LLORET, J. M., 1986, p. 41.



Restos del ábside

irregulares. Los restos de esta construcción parecen datar de la segunda mitad del siglo XI o inicios del XII.

Texto y foto: PAV

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, p. 119; CRUAÑES I OLIVER, E., 1980, p. 24; LLORACH I SANTIS, S., 1983, p. 93; MUÑOZ I LLORET, J. M., 1986, p. 42.

Iglesia de Sant Joan de la Maçana

LA IGLESIA —que se encuentra también bajo la advocación de santa Apolonia—, es hoy un templo sin culto y con un interior desnudo que carece incluso de pavimento tras haber sufrido un incendio en 1936.

Se halla cerca de la minúscula población de La Maçana, en el término municipal de Font-rubí, a cuyo ayuntamiento

pertenece su propiedad. Para acceder desde Guardiola de Font-rubí, debemos tomar la carretera que lleva a Sant Martí Sarroca y abandonarla poco antes de llegar a La Rovira Roja. Desde allí parte un pequeño camino que conduce hasta La Maçana, la iglesia se alza a unos pocos metros de allí, rodeada de pinos y viñedos.

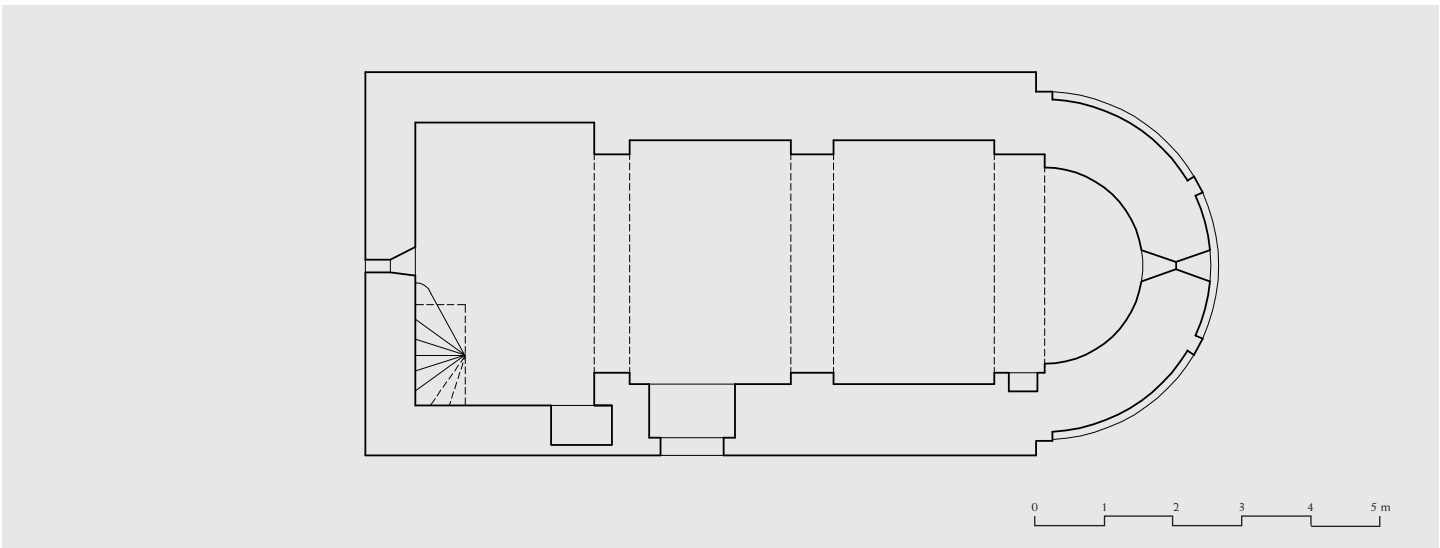


Ábside



Interior hacia el ábside

Planta



El alodio de La Maçana aparece documentado desde 1120. Del templo no hay noticia hasta 1315, cuando es citado en un legado testamentario. En aquel momento se trataba de una iglesia sufragánea de la cercana parroquia de Sant Vicenç del Morrocurt. El edificio mide aproximadamente 11,80 x 5,30 m, y sus muros presentan una anchura de 1 m. Tiene

una sola nave rematada por un ábside semicircular litúrgicamente orientado, con el que se une mediante el retranqueo de sus muros y un doble arco triunfal de medio punto. El ábside se cubre con una bóveda de cuarto de esfera, la única original del templo, y está perforado en su centro por una ventana de medio punto abocinada.

La nave aparece dividida en tres tramos por dos arcos fajones que reposan sobre pilastras adosadas a los muros laterales. Su bóveda de medio cañón es de factura completamente moderna, y los paramentos internos de sus muros presentan claras señales de haber sido modificados. Del mismo modo, es probable que el templo fuera alargado en dirección occidental en algún momento indeterminado. La fachada occidental presenta un rudo aparejo de piedras reaprovechadas y mampostería, con abundante uso de mortero. En su parte superior existe una pequeña ventana adintelada y los restos de una sencilla espadaña posterior al período románico. El aparejo del resto de los paramentos exteriores, con ser tosco e irregular, muestra al menos piedras desbastadas y, en algunas partes, un conato de hiladas horizontales. Este tipo de aparejo se interrumpe en las zonas altas de los muros, donde vuelve a ser más tosco, cambio debido a las reformas de la bóveda.

La puerta de entrada se sitúa en el muro meridional y presenta un vano de medio punto y pequeñas dovelas regulares.

La desnudez y falta de decoración de los muros del templo se interrumpe ligeramente en el ábside, donde la presencia de cuatro lesenas que apoyan en un alto zócalo compartimenta el espacio. Es de suponer que, en origen, una arquería ciega, tan típica en el románico catalán, decoraría la cornisa del hemicíclo, pero desapareció tras la remodelación de las partes altas del templo. La iglesia de Sant Joan de la Maçana responde a la tipología de un modesto templo rural de fines del siglo XI.

Texto y fotos: PAV - Plano: MRRT

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, pp. 117-118; CRUAÑES I OLIVER, E., 1980, p. 25; LLORACH I SANTIS, S., 1983, pp. 97-98; MUÑOZ I LLORET, J. M., 1986, p. 43.

Iglesia de Sant Vicenç de Can Cerdà (o del Morro Curt)

LA IGLESIA recibe el nombre de la cercana masía de Cerdà, aunque también se conoce como Sant Vicenç del Morro Curt. El acceso se efectúa desde Guardiola de Font-rubí por la carretera BV-2126, que debe abandonarse poco antes

del km. 14 hasta la iglesia de Santa María de Bellver, donde arranca un pequeño camino señalizado que lleva hasta la masía de Can Cerdà y la iglesia de Sant Vicenç.

La primera noticia sobre Morro Curt data de 984 y la primera mención a la iglesia es de 1097. En 1156 vuelve a aparecer en la documentación de Sant Cugat del Vallès. A finales del siglo XV su condición parroquial fue transferida al cercano templo de Santa María de Bellver, convirtiéndose en sufragánea del mismo. Tras las desamortizaciones de la primera mitad del siglo XIX, Sant Vicenç del Morro Curt fue vendida por el estado y pasó a manos privadas. Con posterioridad, el edificio se vio afectado por las destrucciones revolucionarias que se produjeron en 1936. En 1992 sufrió los efectos devastadores de una tormenta que destruyó por completo la cubierta y provocó el hundimiento de gran parte de las fachadas occidental y septentrional. Actualmente es de propiedad municipal.

Se trata de una iglesia de nave única y ábside semicircular que antes de los destrozos de 1992, estaba cubierta por una bóveda de cañón de perfil apuntado. La estructura original fue modificada al añadirse una gran capilla cuadrangular cubierta con bóveda de cañón apuntado en el lado norte de la nave, a la que se une mediante un gran arco apuntado. Es probable que en un principio la nave estuviera dividida en cinco tramos y su bóveda descansara sobre cuatro arcos fajones de perfil apuntado que apoyaban en pilastras coronadas por impostas adosadas a los muros; al abrirse la capilla septentrional, fue suprimido el tercer arco fajón (comenzando por los pies). Adosado a la fachada occidental existía otro arco de refuer-

Ábside





Vista general de la fachada occidental

zo. La cuenca absidal estaba precedida por un largo tramo presbiteral provisto de un doble arco triunfal. La puerta de entrada se situaba en el muro meridional, era de medio punto y desapareció en 1992. La nave sufría un acusado desplome hacia el lado meridional, lo que motivó la erección de un par de contrafuertes en talud, uno de los cuales aún se mantiene en buen estado.

El ábside soportó mejor el vendaval de 1992, aunque presenta una gran grieta central. Se cubre con una bóveda de cuarto de esfera y contó con una ventana central –ahora cegada– abocinada. El ábside apoya sobre un alto zócalo y está compartimentado en tres paños, delimitados por cuatro lesenas y decorado por arquillos ciegos con pequeñas ménsulas biseladas en sus enjutas.

El aparejo románico de los muros y el ábside utiliza piezas pétreas porosas de variados tamaños, colocadas en hiladas relativamente regulares. Tanto la capilla septentrional como la fachada occidental comparten un mismo aparejo construido a base de cantos rodados. Es posible que la fachada fuera reformada cuando se construyó la capilla septentrional, seguramente no antes del siglo XV. La construcción del ábside parece datar de fines del siglo XI, aunque la nave encaja mejor hacia la segunda mitad del siglo XII.

A los pies del templo se conserva una sencilla pila bautismal del siglo XII de 120 cm de diámetro. El borde superior presenta una serie de cuadrángulos inscritos entre un par de molduras aboceladas. Una cenefa en la mitad inferior de la

Pila bautismal



pila contiene un relieve en zigzag. El registro inferior se encuentra completamente rasurado.

Texto y fotos: PAV

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, pp. 118-119; CLARAMUNT, J., MASSANA, M. y VALLS, J., 1996, p. 93; CRUAÑES I OLIVER, E., 1980, p. 26; LLORACH I SANTIS, S., 1983, pp. 94-96; MUÑOZ I LLORET, J. M., 1986, p. 43; RIUS I SERRA, J., 1945-1947, III, doc. 1011, p. 182.